

NOTAS PARA EL QUE DA EJERCICIOS

Resumen: CIS reunió durante el mes de febrero en Roma su equipo internacional de expertos en Ejercicios Espirituales. La discusión se centró en cuatro preguntas: ¿A quiénes invitamos a hacer Ejercicios? ¿Qué es lo que les ofrecemos? ¿Qué es lo que esperamos que pase? ¿Qué es lo que de hecho pasa? Se indicaron algunos factores comunes sobre el director y las ideas generalmente aceptadas sobre la dinámica y pedagogía de los Ejercicios y la Cruz. Exponemos a continuación sus hallazgos en seis apartados: el director, cada una de las cuatro preguntas, y el núcleo central de los Ejercicios. Entre los hallazgos más notables: que el director no ha mantenido siempre el equilibrio; que los de la Anotación 18 son verdaderos Ejercicios ignacianos; y que los Ejercicios nos llevan a abrazar la cruz. Al final se da la lista de los miembros del comité y su procedencia.

Notas introductorias sobre el Director de los Ejercicios

◆ **En cuanto a las expectativas.** Las expectativas del director afectan seriamente la experiencia de los ejercitantes; igual que las elecciones de los primeros compañeros reflejaron las expectativas de Maestro Ignacio; la Anotación 15 indica dos: que durante los Ejercicios no debe decantarse y que fuera de ellos debe impulsar al bien mayor. ◆ **En cuanto a la vida interior del director.** El director de los Ejercicios completos domina la dinámica y pedagogía de los Ejercicios; es consciente de ser un pecador llamado por Cristo que conoce el fracaso; siente celo por comunicar el fuego del amor de Cristo pero conserva la libertad para defender las convicciones ajenas [22] y escuchar sin decantarse; tiene fe en la gracia y en que Dios quiere mucho más de nosotros que nosotros mismos; es consciente de los movimientos de consolación y desolación y discierne continuamente sus causas; tiene el conocimiento propio y la indiferencia que se requieren para escuchar y responder desde su propia experiencia. ◆ **En cuanto al proceso de la dirección.** Cuanto más serios sean los Ejercicios, más tiene que conocer el director al ejercitante; el director, no un

espejo o una esponja, dirige al ejercitante reflexivamente; el primer discernimiento durante el intercambio de la dirección se refiere a los movimientos en el interior del director y el segundo a los movimientos en el interior del ejercitante; el director escucha activamente - suministrando material, reflejando lo dicho, resumiendo, preguntando y aun interpellando; el director no juzga pero ayuda a juzgar la experiencia; sin decantarse, puede preguntar si el ejercitante ha pensado en un bien mayor, director y ejercitante confían en que el Espíritu actúa durante el intercambio de la dirección.

el director no ha nietido siempre el equilibrio

◆ En cuanto a la preparación del director. Los directores se preparan con la experiencia de los Ejercicios; para dirigir los Ejercicios según las Anotaciones 19 y 20 se necesita mucha experiencia personal de los mismos; la experiencia sola no basta, y el estudio -no sólo de los Ejercicios sino también de nociones de psicología y ciencias sociales forman parte de la preparación; además de carisma, el saber escuchar es un arte que requiere aprendizaje y práctica; alguna formación en psicología es útil, por ejemplo, para reconocer la transferencia o la negación; también ayuda tener uno mismo su director espiritual y compañeros a quienes consultar. ◆ En cuanto a programas de formación de directores. La Compañía de Jesús ha sido rápida en elaborar programas de formación; tienen éxito los programas que se adaptan creativamente a la vida laical; es indispensable la última fase de la formación: la guía personal de los directores noveles; una formación más simple se da a los testigos espirituales que acompañan en los Ejercicios según la Anotación 18, algo más larga a los de los Ejercicios completos; los jesuitas forman sistemáticamente a compañeros más jóvenes, especialmente en los centros ignacianos; en parte el currículo de formación es obvio y en parte depende de las necesidades y cultura locales; todos los programas combinan teoría y práctica; los programas residenciales intensivos duran de cuatro a diez meses; los que se imparten en la vida diaria, tres años generalmente. ◆ En cuanto a los contextos de dirección. La dirección en equipo es buena para el desarrollo profesional; el equipo sirve de apoyo compartiendo experiencias, estudiando casos, tomando nota de nuevos materiales, y ofreciendo el apoyo y consejo de los compañeros; funcionan bien los equipos que incluyen

religiosos y laicos, hombres y mujeres; los Ejercicios responden a amplios movimientos sociales como la ecología, el feminismo y el conservatismo.

Primera pregunta: ¿A quiénes invitamos a hacer Ejercicios?

◆ En cuanto a grupos sociales. Invitamos a pobres, marginados y obreros; laicos adultos jóvenes y menos jóvenes; jubilados que buscan un nuevo estilo de vida; grupos de profesionales; religiosos y clero diocesano; seminaristas que se preparan para la ordenación; Comunidades de Vida Cristiana; dirigentes parroquiales y diocesanos y asistentes pastorales; colaboradores de jesuitas y de instituciones ignacianas como los colegios.

◆ En cuanto a la condición eclesial. Damos los Ejercicios a *personas instruidas que frecuentan los sacramentos*, pero que nunca han sido evangelizadas y necesitan que se les mueva el corazón; *analfabetos* religiosos que no pasan de un conocimiento infantil del pecado y la vida en Cristo; mal casados, separados y divorciados; los que han dejado de ir a la iglesia y bautizados que han perdido la fe; los alejados de la Iglesia como feministas, muy liberales o muy conservadores; seminaristas. ◆ En cuanto a condición religiosa. Encontramos muchos *buscadores*; algunos desean simplemente llevar una vida más interior; muchos buscan algo más - encontrar a Dios mejor o con más seguridad, prestar un mayor servicio, llegar a una más profunda unión con Cristo; algunos tienen un deseo interior, espontáneo o reflejo, de hacer la experiencia de los Ejercicios; algunos están luchando contra estructuras de pecado y otros sufren por o en ellos; cristianos separados; miembros de otras grandes religiones, como judíos e hindúes; gente que trata de recuperarse de la adicción al alcohol u otras drogas. ◆ En cuanto a algunas cualidades de los que hacen los Ejercicios. Se los damos a personas persuadidas de que su relación con Dios en la oración es relevante para sus relaciones humanas; están arraigados en el mundo real y son conscientes de él; tienen o están desarrollando la facultad de reflexionar sobre la experiencia personal e interior; pueden comunicársela al director; están dispuestos a apren-

*encontramos much
buscadores; a mem
nos encontramos c
el multiplicador*

der y dejarse guiar - son *dóctiles*, "enseñables", saben someterse a disciplina y poner orden en la vida diaria; muchas veces nos encontramos con el multiplicador que traspasará a otros lo que Dios realice en él o ella.

♦ **En cuanto a disposiciones personales espirituales.** Damos los Ejercicios a personas que quieren hacerlos; los que ya saben orar y los que no; los que quieren aprender a orar a la manera ignaciana; los que se sienten llamados por Dios y desean seguir al Espíritu Santo; algunos que están (y otros que pueden estar) profundamente comprometidos con la fe que hace la justicia; algunos que están por hacer elección de estado de vida o tomar una decisión seria; algunos que se han sometido a psicoterapia y aun algunos que aún la hacen; personas que han sufrido abusos y están profundamente heridas. ♦ **En cuanto a cómo reclutar ejercitantes.** Muchos lo han sido por los centros ignacianos o por algún otro medio; algunos acuden simplemente a directores, casas o centros y piden hacer los Ejercicios; algunos los empiezan a hacer en la dirección espiritual o el sacramento de la reconciliación; algunos directores invitan personalmente a posibles ejercitantes; a algunos los traen otros que los han hecho; algunos son enviados por sus superiores. ♦ **En cuanto a los ejercitantes de ciertos grupos.** Algunos forman parte de un grupo que debe tomar una decisión seria - administradores escolares, equipos apostólicos, personal de parroquias; grupos cuyos miembros tienen un interés o profesión común - directores espirituales de seminarios, superiores religiosos, psicólogos, abogados, miembros de grupos "Anónimos", con los que observamos cautela; grupos de multiplicadores de comunidades eclesiales de base; Comunidades de Vida Cristiana; jóvenes universitarios o de colegios de segunda enseñanza. ♦ **En cuanto a algunos que necesitan ayuda antes de hacer Ejercicios.** Los que carecen de preparación para orar; los que insisten en orar a su manera; los tarados con problemas psicológicos que dificultan la oración y el discernimiento; religiosos y religiosas enviados por sus superiores para resolver un problema o decidir si deben continuar o no en su vocación; seminaristas enviados a hacer el mes de ejercicios antes de su ordenación; personas que viven una relación con Dios exclusivamente vertical, sin relación alguna con los demás; miembros de una secta.

Pregunta 2: ¿Qué es lo que damos como Ejercicios?

♦ **En cuanto a la materia de los Ejercicios Espirituales.** Fundamentalmente, ofrecemos todo el material completo del libro siguiendo la dinámica y pedagogía en ella descrita. ♦ **En cuanto a su dinámica y pedagogía.** La "dinámica" de los Ejercicios se refiere a los movimientos característicos en un ejercitante cuya experiencia en Cristo se desarrolla de acuerdo con los Ejercicios; mientras que la "pedagogía" se refiere a la poderosa guía del ejercitante por el Espíritu Santo a través de los Ejercicios hasta llegar a la libertad espiritual; la experiencia central de los Ejercicios es seguir y aun imitar a Jesucristo; la dinámica y pedagogía de los Ejercicios lleva a abrazar la cruz (como se explica más abajo); la descripción de los Ejercicios que hace la primera Anotación se entiende mal excepto dentro del Cuerpo Místico y centrada en Cristo; la generosidad mencionada en la Anotación 5 es una característica común del ejercitante en todos los formatos de los Ejercicios. ♦ **En cuanto a las adaptaciones de los Ejercicios.** El texto, abierto por experiencia constante ya desde el tiempo de Ignacio, marca todas sus adaptaciones; las más importantes están indicadas en las Anotaciones 18, 19 y 20; siguiendo la Anotación 18, damos *algunos Ejercicios*, siguiendo las Anotaciones 19 y 20, damos *los Ejercicios*; además de adaptaciones, los directores hacen aplicaciones de los Ejercicios usando los materiales para fines diversos, como por ejemplo catequesis de adultos, ejercicios para jóvenes y grupos específicos; éstos no siguen la dinámica o pedagogía; por lo general, preparan para hacer los Ejercicios.

♦ **En cuanto a la Anotación 18.** Todas las adaptaciones auténticas de los Ejercicios según la Anotación 18 tienen estas características distintivas: silencio o soledad, oración personal, unos puntos breves, dirección espiritual que incorpora el discernimiento de espíritu, y algunos materiales tomados de los *Ejercicios Espirituales*; estos Ejercicios se dan en la vida diaria en el espacio de varios meses y en ejercicios ignacianos de tres o más días completos; se hacen en grupos e individualmente; se pensaron para y actualmente se dan a muchísimas personas; ofrecen una experiencia espiritual precisa a quien busca sentido en la vida, paz interior o una manera de crecer en Cristo; no son unos ejercicios anodinos y ofrecen materiales específicos de los Ejercicios; hoy los directores usan las cuatro

semanas pero no intentan desarrollar la dinámica y pedagogía propia de los Ejercicios; a veces los directores adaptan incluso el Reino, las Dos Banderas y las reglas para sentir con la Iglesia para la catequesis adulta; no es raro que los ejercitantes tomen decisiones sobre el estilo de vida o la vida de fe; es frecuente que quieran hacer otros Ejercicios; después de hacer estos Ejercicios más sencillos, muchos quieren dárseles a otros y pueden hacerlo sin mucha formación. ♦ **En cuanto a la Anotación 19.** Los Ejercicios en la vida diaria utilizan la dinámica y pedagogía de los Ejercicios para llegar a la libertad espiritual en elecciones o decisiones; a los ejercitantes se les lleva a las experiencias descritas en [135] y [189]; esta forma ha demostrado estar bien adaptada a la vida actual; oración y experiencia de vida están estrechamente enlazadas; los Ejercicios dan lugar a una dirección espiritual regular y prolongada; el silencio, la soledad y el recogimiento deben estar en armonía con la vida diaria; algunos directores hacen el experimento de dirigir grupos como tales para hacer una elección o tomar una decisión en este formato. ♦ **En cuanto a la Anotación 20.** El Directorio oficial de 1599 conserva su actualidad; los ejercicios de mes siguen la dinámica y pedagogía de los Ejercicios; hoy los ejercitantes gozan de la ventaja de una cuidadosa preparación (de la que se habla más abajo); los Ejercicios dados a novicios se entienden que son para hacer elección; los hechos por seministas y otras personas no preparadas son Ejercicios adaptados según la Anotación 18; muchos centros hacen una revisión mensual de su experiencia.

Anotación 18 de los Ejercicios Espirituales ce una experiencia espiritual precisa

♦ **En cuanto a los Ejercicios por etapas.** En esta adaptación experimental, los ejercitantes hacen los Ejercicios completos pero no interrumpidos; sino una semana cada vez, seguida de una pausa; hacen estas etapas en el espacio de uno o más años; ellos y el director discernen si deben pasar más allá de la Primera Semana. ♦ **En cuanto a los Ejercicios de ocho días.** Sirven para varios fines, como ejercicios anuales y como preparación para los de mes; los materiales se adaptan con libertad; la dirección espiritual sigue la finalidad de los Ejercicios; los más experimentados hacen las cuatro semanas, o una sola, o usan material totalmente

distinto; los menos experimentados hacen bien en seguir las cuatro Semanas; las casas de ejercicios ofrecen también ejercicios no ignacianos.

♦ **En cuanto a las Adiciones [736].** Las Adiciones, adaptadas conforme al mismo texto de los *Ejercicios Espirituales*, expresan con precisión el método ignaciano; requieren especial adaptación en el caso de los Ejercicios según las Anotaciones 18 y 19; hoy en día hay actividades no contempladas por San Ignacio que ayudan a los ejercitantes a encontrar lo que quieren - misa diaria, tomar notas y centrarse durante la oración, movimiento y danza, medidos de comunicación; los apuntes y las pláticas son perfectamente admisibles. ♦ **En cuanto a la oración.** Los directores hacen hincapié en los siguientes detalles: los modos ignacianos de contemplación; la repetición, el examen de la oración y, particularmente en los Ejercicios más serios, la aplicación de los sentidos; el examen como revisión de la oración diaria; "lo que quiero y desecho" y la gracia que se busca; las reglas para el discernimiento; a veces, los directores de ejercitantes más experimentados dan espacio a otros métodos de oración y se adaptan con cuidado a la cultura religiosa del ejercitante.

♦ **En cuanto a la preparación para los Ejercicios.** El ejercitante de hoy necesita días de *preparación* antes de los Ejercicios; existen varios programas para ello: oración dirigida durante algunos días o semanas, una serie de fines de semana o "talleres", unos ejercicios de ocho días, o una combinación de todos estos medios; unos usan la *Autobiografía*; esta es catequesis adulta en el Principio y Fundamento.

♦ **En cuanto al uso de la Escritura.** Los Ejercicios difieren de la *lectio divina* en que requieren dirección espiritual y siguen una dinámica y pedagogía específicas; la Escritura se usa mucho en los ejercicios de ocho días y en los días de preparación; usarla es sentir con la Iglesia; los puntos indicados en el libro de los Ejercicios [261-312] dirigen la oración; al prepararse para la oración, el ejercitante usa la Escritura y el texto de las contemplaciones en distintas combinaciones.

el Directorio oficial de 1599 conserva su actualidad siguiendo pedagogía y dinámica de los Ejercicios

Pregunta 3: ¿Qué es lo que esperamos que pase durante los Ejercicios?

◆ En cuanto al proceso. Los directores esperan de los ejercitantes que les hablen con franqueza de sus experiencias; que experimenten los movimientos de los espíritus; que hagan oración según las maneras ignacianas; que hagan pasar su vida pasada y presente por los Ejercicios; que encuentren el fruto de cada semana; que pasen revista a su vida como una historia de gracia y que sientan el toque de la gracia en la historia de su familia, el mundo y la humanidad; que, cuando sea oportuno, estén dispuestos a compartir con el grupo sus experiencias espirituales. ◆ En cuanto a la persona. Esperamos que sean personas de carácter y de energía creativa; deseosas de observar las condiciones o *contrario* expresado por cada director o centuro; que tengan lo que Ignacio llama *subieto* y hoy llamamos sentido de sí, de su identidad, de dirección en la vida; personas magnánimas; esperamos multiplicadores; esperamos que el ejercitante de las Anotaciones 19 y 20 haya tenido experiencia real de estructuras de pecado, como pobreza urbana, Sida. ◆ En cuanto a la experiencia del ejercitante. Hemos aprendido a esperar: sincera conversión de corazón; movimiento de la cabeza al corazón; de la religión racional o la observancia extrínseca a la experiencia espiritual; revaloración de la vida como regalo; sentido de la vocación personal más claro y más firme; unión con Dios más profunda; mayor amor personal a Jesús; sentido de vivir como mensajero de la Buena Nueva; que su experiencia interior de Dios en Cristo fluya al exterior en la acción; mayor conciencia de las estructuras sociales de pecado; algunas decisiones serias en cuanto al estilo de vida; decisiones de diversa clase, a veces apenas discernibles al ejercitante o al director y con frecuencia elaboradas más tarde en la vida diaria.

◆ En cuanto a los Ejercicios de las Anotaciones 19 y 20. Esperamos que los ejercitantes vivan la dinámica y pedagogía de los Ejercicios auténticos completos; que se hagan más conscientes de la continua actividad creadora de Jesucristo nuestro Creador; que se muestren capaces de mantener esta íntima unión personal con el Creador; que acepten como personalmente dado a ellos el amor que le llevó a la cruz; que amen personalmente a

Jesucristo; que encuentren la cruz; que lleguen a hacer una elección o tomen una decisión seria, aun eligiendo un género de vida.

◆ En cuanto a los Ejercicios de la Anotación 18. Esperamos que los ejercitantes sigan el programa fijado; que crezcan en la vida interior y comiencen a desarrollar una espiritualidad; que adquirieran una relación con Dios personal y aun íntima; una conciencia más aguda de la ausencia y presencia de Dios en las estructuras sociales; hacer de la oración un modo de vida; crecer en la aceptación del llamamiento de Dios en la familia, en el ministerio de presencia en el mundo de la vida diaria; avanzar hacia la evangelización y la transformación social; perseverar haciendo progreso en Cristo.

Pregunta 4: ¿Qué es lo que de hecho pasó?

◆ En cuanto a la experiencia en su conjunto. Todo depende del punto de partida; los días de preparación hacen que se quiera tener la experiencia entera; sorprendentemente, los Ejercicios siempre producen una nueva experiencia; las heridas de la vida se curan; sobreviene una mayor paz, una esperanza más profunda, más optimismo; a algún nivel y en intensidad diversa, una verdadera conversión del corazón; después de unos Ejercicios serios, pocos vuelven a su estilo de vida anterior; es muy común que los Ejercicios demuestren ser una experiencia paradigmática a la que uno se refiere y a la que vuelve. ◆ En cuanto a autoevaluación. Generalmente los ejercitantes adquieren una sencilla autoaceptación; profundizan su autoevaluación; un amor de sí mismos más oportuna y menos inoportuna; aceptación de su historia como historia de gracia; una profundización de la confianza en Dios y un dejar de controlar su propia vida, o los comienzos de ello; entre los más afortunados, la conciencia de que uno está atrapado en y por el pecado; alivio al pensar que Dios va a llamar; perdón de los que les han herido. ◆ En cuanto a experiencias comunes. En todas las formas de Ejercicios, la experiencia de que Dios es lo primero; en todos, una nueva conciencia de Dios; de sí mismo, y de la vida; de ordinario, un cierto grado de conocimiento y amor de Jesús; el deseo de tener director espiritual o confesor; una mayor inclinación al discernimiento; más libertad interior y espiritual; en los casados, sentir la gracia del sacramento

del matrimonio; el deseo de compartir la experiencia con otros que la han tenido y piensan igual; deseo de ser miembro activo de una comunidad; en algunos, el deseo de pertenecer a las Comunidades de Vida Cristiana; algunos desean estar más cerca de la Compañía y sus misiones. ♦ **En cuanto a la oración.** De ordinario se aprende a orar; la oración pasa de ser una cosa formal a ser un diálogo personal con Dios; cada semana trae sus propias gracias; un fuerte sentido de que el Creador trabaja en las criaturas; un retorno al sacramento de la reconciliación y un aprecio más profundo de la Eucaristía; se aprende a pedir lo que uno debe pedir; la Escritura cobra vida.

algunos adquieren el deseo de darse como él en el servicio

♦ **En cuanto a la conciencia evangélica o apostólica.** Los ejercitantes en general sienten un deseo -a veces vago, a veces muy preciso- de comunicar a otros la Buena Nueva; el sentimiento de que la experiencia de los Ejercicios no es sólo para ellos sino para los demás; un sentimiento apostólico o evangélico; a muchos les viene el deseo de servir; o de estar más cerca de los pobres y marginados; la conciencia de la relevancia de su fe para las estructuras de pecado; el sentido de ser parte de la Iglesia pecadora y amor a la misma. ♦ **En cuanto a algunas experiencias espirituales más profundas.** Se descubren y repudian falsos dioses; así como cruces que uno se hace; algunos descubren a Jesús que les ha amado y ha muerto por ellos y le aman hasta morir por él; algunos adquieren el deseo de darse como él en el servicio; confirmación de su vocación en la vida; una mayor conciencia del estilo de vida y una relativización de los valores culturales; una mayor conciencia de la decepción y de las prácticas deceptivas; en la vida interior, un sentido más profundo de ser pecadores amados que promueven estructuras pecaminosas y son llamados por el mundo; optimismo; conversión del corazón en el sentido de responsabilizarse en la *subiecta materia* concreta. ♦ **En cuanto a unos pocos.** A algunos ejercitantes, los Ejercicios ignacianos no ayudan de manera apreciable; se benefician más de otra manera.

Introducción a lo que queremos decir por abrazar la Cruz

♦ **En cuanto a la cruz en los Ejercicios.** Abrazar la cruz configura la dinámica y pedagogía básica de los Ejercicios; desde el primer coloquio hasta la contemplación para alcanzar amor; el tema emerge de formas diferentes en todas las etapas; a todo lo largo de los Ejercicios; el movimiento es de aceptar el amor de Jesús que nos amó hasta sufrir, a amarle y seguirle en el sufrimiento humano y la muerte; la decisión básica de aprovecharse en las cosas espirituales, como en [189] significa morir a sí mismo y abrazar la cruz. ♦ **En cuanto al significado de la cruz.** El misterio profundo es que Jesús nuestro Creador y Señor ha abrazado la cruz por amor nuestro; su sufrimiento revela simultáneamente su abrazo total de la pecaminosa naturaleza humana y su entrega total a Dios; abrazar la cruz es escoger, no simplemente interpretar; muy radicalmente, aceptar la cruz significa elegir, aceptar el don de la vida en su propia *subiecta materia*, lo que uno da en un mundo desordenado; la cruz llega con cada humilde obediencia a Cristo nuestro Creador y Señor bien lo requiera la necesidad personal, la Iglesia o la vida; la cruz no significa crucifixión, porque cada decisión de seguir a Jesús en vez del mundo, la carne o las tinieblas, es una decisión de abrazar la cruz. ♦ **En cuanto al significado social de la cruz.** La experiencia de los Ejercicios lleva al reconocimiento de que el desorden social debe ser aceptado como una responsabilidad personal; los Ejercicios afrontan el temor de que el sufrimiento es una fuerza impersonal con la esperanza de que el sufrimiento humano puede ser interpersonal, como lo fue el de Jesús; el sentido fundamental de la cruz está ligado con la misión en el mundo; en la Iglesia, los discípulos viven tanto el sufrimiento como la gloria de Cristo Redentor. ♦ **En cuanto a las Semanas.** La Primera Semana ahonda la experiencia humana de sentir el dolor del amor en un mundo lleno de pecado; cada uno puede aceptar con la gracia que Jesús sufrió por él, y esto es indispensable en los Ejercicios completos; en todas las cuatro Semanas, se acepta la verdad de que, aunque es uno de la Trinidad, Jesús va a la cruz porque ama; la experiencia central supone que uno ha hecho esto a Jesús; la oración de las otras Semanas pone al ejercitante en armonía con Jesús que se entrega; tomar la cruz significa la radical decisión de caminar como caminó Jesús con el Padre; un ejemplo de la importancia de la cruz en el mundo de hoy es la tentación de Jesús en el desierto, de escoger el camino corto del poder y el control en vez del largo camino de

la cruz. ♦ En cuanto a algunos errores. Son varios los errores que afectan a los cristianos de hoy: la falsa música de que el sufrimiento es bueno; no querer estar en contacto con las heridas reales causadas por el pecado del mundo y el pecado personal; autocompasión en vez de unión con Cristo; lamentar los pecados y sufrimientos propios cerrándose al mundo circundante; tomar la cruz, pero no con Jesús sino para probar que Jesús tuvo que amarla; fatalismo cristiano. La convicción de que el sufrimiento es inevitable y que uno debe estar unido con Jesús para escapar de la realidad; la errónea noción de que el sufrimiento y la cruz se refieren solamente a crisis y no a cada vez que uno pone su confianza en Dios.

*Comité sobre la Dirección de Ejercicios
del Consejo de Espiritualidad Ignaciana*

Miembros del Comité de CIS sobre la Dirección de Ejercicios

Miembros: ♦ **Dra. Maria Clara Lucretia Bingemer**, de la Red Ignaciana de Río de Janeiro (CVX) ha dado ejercicios cerrados y en la vida diaria a toda clase de personas y dirige un largo curso de capacitación en un Centro Ignaciano de Cultura y Espiritualidad. ♦ **Sra. Roswitha Cooper**, Secretaria Ejecutiva del Consejo Mundial de CVX, llegó a Roma después de su formación y práctica de ejercicios en Múnich; ha dirigido cursos de formación ignaciana a CVX de todo el mundo. ♦ **P. John English**, S.J., uno de los primeros en dar ejercicios personalizados, es autor de algunos de los libros que más han influido sobre Ejercicios; ha colaborado, como director del Centro de Espiritualidad de Guelph, Canadá, una serie completa de programas para hacer y dirigir los Ejercicios en todos sus formas. ♦ **Sr. James y Sra. Joan Pelling** han sido durante una década directores espirituales diocesanos en Victoria, B.C., Canadá, y en el último decenio han creado en St. Louis, USA, un programa completo que incluye experiencias de oración parroquiales, Ejercicios de una año de duración según las Anotaciones 18 y 19, y la formación de directores. ♦ **P. Witold Królkowski**, S.J., como director del Centro Ignaciano para Formación Espiritual con sede en Gdynia, Polonia, forma jesuitas y colaboradores como directores de Ejercicios. ♦ **Sr. Dindo Parada** es coautor de un libro que ofrece los Ejercicios a los trabajadores más sencillos, y además de dirigir ejercicios como miembro del personal de la Casa de Ejercicios de Cebu, Filipinas, ha iniciado un programa de formación para directores espirituales de las Comunidades Eclesiales de Base.

Consultores: ♦ **Hna. Barbara Ehler**, r.c., ha sido superiora general de las Religiosas del Cenáculo los últimos doce años en que la congregación ha adaptado notablemente los Ejercicios. ♦ **P. Herbert Alphonso**, S.J., de la Provincia de Bombay, por muchos años director del Centro Ignaciano de Espiritualidad, es universalmente conocido como autor ignaciano. ♦ **P. Marcel Ocre Matungulu**, S.J., Asistente General para África, ha publicado estudios sobre la espiritualidad ignaciana y culturas africanas.